

TRABAJO DE FIN DE GRADO,
MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

*Consecuencias de la pandemia y el
confinamiento en el proceso de aprendizaje
de la lectura en el alumnado del primer
ciclo de primaria*

Modalidad TFG: investigación

Autora: Anjara G. García Martín

Tutora: Encarnación Tabares Plasencia

Convocatoria: Junio de 2022

ÍNDICE

1. Resumen	pág. 3
2. Abstract	pág. 4
3. Introducción	pág. 5-7
<i>Justificación</i>	pág. 5-6
<i>Objetivos</i>	pág. 7
4. Marco teórico	pág. 8-15
<i>Consecuencias de la pandemia en la educación</i>	pág. 8-10
<i>Importancia del correcto aprendizaje de la lectura en la educación primaria</i>	pág. 11-13
<i>Dificultades en el aprendizaje de la lectura en la educación Primaria</i>	pág. 13-15
5. Metodología	pág. 16-19
<i>Encuestas</i>	
1. <i>Profesorado</i>	pág. 16-17
2. <i>Alumnado</i>	pág. 18
<i>Objetivos de las encuestas</i>	pág. 19
6. Análisis	pág. 20-39
<i>Estudio de los resultados obtenidos</i>	
1. <i>Profesorado</i>	pág. 20-29
2. <i>Alumnado</i>	pág. 29-39
7. Conclusiones	pág. 40-41
8. Referencias bibliográficas	pág. 42-43
9. Anexos	pág. 44-45

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1.** Retraso en el aprendizaje de la lectura_____ pág. 20
- Figura 2.** Disposición de recursos digitales en del alumnado_____ pág. 21
- Figura 3.** Facilitación de material de lectura desde centro escolar_____ pág. 22
- Figura 4.** Conocimiento de las familias para guiar al alumnado_____ pág. 23
- Figura 5.** Implicación familiar en el proceso de aprendizaje_____ pág. 24
- Figura 6.** Rutina para la realización de las tareas_____ pág. 25
- Figura 7.** Descenso en el nivel académico del alumnado_____ pág. 26
- Figura 8.** Recursos a disposición del profesorado_____ pág. 27
- Figura 9.** Efectividad de las clases en línea_____ pág. 28
- Figura 10.** Influencia del estado emocional del alumnado en el aprendizaje_____ pág. 29
- Figura 11.** Número de días de la semana que se practicaba la lectura_____ pág. 30
- Figura 12.** Ayuda recibida para el aprendizaje de la lectura_____ pág. 31
- Figura 13.** Explicación de las tareas recibida por parte de un/a familiar_____ pág. 32
- Figura 14.** Variedad de libros de lectura en el hogar_____ pág. 33
- Figura 15.** Interés del alumnado en los libros que tenían a su disposición_____ pág. 34
- Figura 16.** Disposición de ordenadores o tabletas propios para las tareas_____ pág. 35
- Figura 17.** Horario o rutina para realizar tareas desde el hogar_____ pág. 36
- Figura 18.** Facilidad para atender y comprender las clases en línea_____ pág. 37
- Figura 19.** Motivación e interés para estudiar desde el hogar_____ pág. 38
- Figura 20.** Sentimiento de tristeza o preocupación durante el confinamiento_____ pág. 39

Resumen

En el año 2020 la pandemia de covid-19 llegó a canarias y esto supuso el cierre temporal de los colegios. Además durante meses la sociedad estuvo confinada, por lo que la educación de los niños y niñas quedó en manos de sus familiares o tutores legales, así como la enseñanza virtual que en muchos casos no se podía llevar a cabo de manera efectiva ya que la familia no disponía de los medios económicos necesarios.

Todo esto tuvo consecuencias negativas para el alumnado que se vio obligado a abandonar su rutina y el nivel académico descendió notablemente, afectando especialmente al alumnado de la última etapa de infantil y el primer ciclo de primaria, ya que este es un punto clave en la educación puesto que en esta etapa el alumnado comienza a aprender los fonemas y familiarizarse con la lectura.

La lectura es el motor principal para el aprendizaje, es por ello que tras la situación vivida desde el año 2020, el alumnado que se encontraba en dichos cursos y que no ha adquirido un aprendizaje adecuado de la lectura, presenta hoy en los cursos de segundo y tercero de primaria graves problemas en el aprendizaje de la lengua española con serias dificultades para leer y comprender textos sencillos.

Palabras clave: lectura, pandemia, en línea, proceso de aprendizaje, dificultades

Abstract

In 2020, covid-19 arrived in the Canary islands and this meant the temporary closure of schools. In addition, for months the society was confined, so the children's education was left in the hands of their parents or legal guardians. In the same way, virtual education in many cases couldn't be carried out effectively since the family didn't have the necessary financial means.

All this had negative consequences for the students who were forced to leave their routine and the academic level dropped notably, especially affecting the students of the last stage of infant and the first cycle of primary, since this is a key point in the education because at this stage the students begin to learn phonemes and begin the process of reading.

Reading is the most important thing in learning, that is why after the situation that we have been experiencing since 2020, the students who were in these courses and who hadn't achieved an adequate learning of reading, present today in the second and third grades of primary school serious problems in learning the Spanish language with serious difficulties in reading and understanding simple texts.

Key Words: reading, pandemic, online, learning process, difficulties

Introducción

La pandemia ha afectado en el nivel académico del alumnado del primer ciclo de primaria, concretamente en la competencia lectora, debido a múltiples factores como han sido el cierre temporal de los colegios, la falta de recursos económicos de los progenitores o tutores/as legales del alumnado para contar con recursos digitales para el aprendizaje, la ausencia de las estrategias y métodos de aprendizaje que los maestros y maestras desarrollan en el aula habitual de clase adaptándose a las necesidades de cada alumno/a en esta etapa fundamental y a su misma vez la ausencia de una rutina, ya que el proceso de aprendizaje de la lectura requiere de hábito diario de trabajo con el alumnado.

Justificación

La lectura es la clave del aprendizaje y la educación en todos los ámbitos. Es fundamental para el desarrollo personal de toda la población, pero más específicamente para el alumnado de las primeras etapas escolares, ya que de un correcto desarrollo de la lectura depende en gran medida su futuro éxito escolar, su capacidad para relacionarse con otras personas de su mismo entorno, el desarrollo de su imaginación y de su juicio crítico y el desarrollo de su personalidad.

Sin embargo, siempre han existido múltiples dificultades y problemas en su aprendizaje, porque puede ser una tarea compleja tanto para la persona que enseña, enseñar a leer correctamente, como para el alumnado adquirir los conocimientos y destrezas necesarias para ser capaces de realizar esta tarea de manera correcta.

La escuela siempre ha sido la entidad clave en este proceso, por ese motivo, durante la época de pandemia, con la llegada del confinamiento, el cierre de las escuelas y el cese de la actividad lectiva, todas estas dificultades se incrementaron. En especial las dificultades de carácter emocional o social, pero también aquellas dificultades innatas y específicas de cada niño/a al no contar con la guía directa de un maestro o maestra que aplique técnicas personalizadas y eficaces.

Múltiples autores han realizado estudios acerca de la importancia del correcto aprendizaje de la lectura en las etapas tempranas y el beneficio de este aprendizaje en el posterior desarrollo de los/as menores, de la misma manera que se han realizado muchos estudios y análisis alrededor del mundo sobre todas las dificultades que pueden aparecer en este proceso y cómo solventarla.

Sin embargo no se han realizado estudios sobre el impacto que la pandemia y el confinamiento ha tenido en este ámbito y cómo ha agravado las dificultades ya existentes o ha añadido otras dificultades a este proceso, siendo quizás fundamental ya que en el caso de comprobarse que se hayan intensificado dichas dificultades, el alumnado que se encontraba en la última etapa de infantil y la primera etapa de primaria, que son los cursos claves para el aprendizaje de la lectura, podrían presentar hoy en cursos superiores dificultades en su aprendizaje.

Por ello, en este trabajo de investigación se tratará de llegar a unas conclusiones sobre el impacto de la pandemia del Covid-19 en este ámbito, mediante el análisis de estudios previos de otros autores sobre la repercusión de la pandemia en la educación de forma general, la importancia del correcto aprendizaje de la lectura, las dificultades que podemos encontrar en este proceso.

Después de recopilar estos datos, y conocer cuáles son las dificultades que el alumnado puede presentar, se realizarán unas encuestas a una muestra de alumnos/as y otra muestra de profesores/as, que hayan estudiado o impartido clases en el último nivel de infantil o la primera etapa de primaria durante el confinamiento.

Después de analizar y comparar la información recopilada y los datos de las encuestas realizadas, llegaremos a una conclusión que nos permitirá saber en qué grado esta situación afectó al aprendizaje de la lectura y qué repercusión ha tenido y tiene esto actualmente en el alumnado, su correcto desarrollo personal y su nivel educativo.

Objetivos

Los objetivos de este trabajo de investigación son conocer las dificultades que se presentan en las primeras etapas de la educación en cuanto al proceso de aprendizaje de la lectura y la repercusión que tiene un correcto desarrollo de la lectura en la posterior educación del alumnado.

Conociendo dichas dificultades, se pretende averiguar en qué medida el estado de confinamiento a causa de la Covid-19 dificulta el proceso de aprendizaje de la lectura y cuál es hoy en día el reflejo de este agravamiento en las aulas y en el nivel educativo del alumnado en todas las áreas educativas.

Se pretende conocer mediante las encuestas cuál fue la realidad de este proceso educativo en el momento en el que se cerraron las aulas tal y como las conocemos y se dio paso a la educación telemática para que nuestra sociedad no estaba preparada, y en qué medida esta educación telemática fue efectiva para algo tan complejo como es la enseñanza de la lectura en el alumnado de corta edad que aún no ha creado un hábito lector.

Marco Teórico

Consecuencias de la pandemia en la educación

Para comprobar si se ha producido un importante retraso en el aprendizaje de la lectura durante el periodo de pandemia, debemos primero conocer cuáles fueron las consecuencias generales de la pandemia en la educación.

Ruiz (2020, 47-49) plantea en su investigación un punto importante en cuanto a la educación dentro de los derechos humanos, y es que este derecho comienza con el principio de igualdad del alumnado para recibir su educación, pero al llegar la pandemia y el confinamiento se cerraron las escuelas y centros educativos y esto dio lugar a una terrible desigualdad entre el alumnado.

Además, considera que la equidad debe ser parte de la igualdad, por lo que el derecho a la educación debería cubrir las necesidades de los sectores más desfavorecidos, para que de esta manera la educación se estuviese dando en términos más cercanos a la igualdad.

Hace referencia también a una de las consecuencias quizás menos mencionadas y más graves, como es el hecho de que cierta parte del alumnado no recibe una alimentación de calidad en casa, o ni siquiera reciben alimentación básica en casa por problemas familiares y económicos. Esta alimentación se cubre en parte en los colegios con los desayunos de ayuda o con el comedor, pero al verse cerradas las escuelas muchos niños y niñas perdieron esta ayuda tan importante y necesaria para su desarrollo.

Afirma que con el cierre de las escuelas se produce también un distanciamiento de la socialización vivencial ya que todo se lleva a cabo a través de los medios digitales, y esto a su vez supone que no tenga lugar la educación multisensorial que es lo que se lleva a cabo en las aulas ordinarias en las escuelas.

El acceso a la tecnología fue clave para mantener la educación activa, sin embargo hace una diferenciación entre un acceso instrumental y un acceso real. El acceso instrumental hace referencia a contar con la infraestructura necesaria, que en ciertas ocasiones la

escuela podía aportar al alumnado, sin embargo el acceso real hace referencia a la calidad de esta infraestructura, que debería ser equitativa para todo el alumnado, y es aquí donde se han producido mayores diferencias, ya que ha sido evidente que una mayor calidad en recursos tecnológicos está directamente relacionado con un mayor nivel económico.

Todos estos motivos han hecho que no haya cumplido el principio de igualdad y de equidad en la educación durante el periodo del confinamiento, y que a raíz de esto ahora haya en la escuela grandes diferencias también en cuanto al nivel educativo del alumnado que cursa el mismo nivel y que deberían tener adquiridos los mismos conocimientos.

Según Ponce y López (2021) ya existían grandes diferencias y dificultades en el aprendizaje antes de la pandemia, pero con la llegada de esta se hicieron más visibles y se incrementaron. Consideran que la pandemia generó serios problemas en la educación por el propio estado de confinamiento que generaba estrés y ansiedad en los/as estudiantes, por las condiciones habitacionales de muchos hogares, y también debido a la falta de recursos tecnológicos o la situación económica de muchas familias, como se ha mencionado anteriormente con la investigación de Ruiz (2020).

Consideran además que el profesorado tiene un papel clave en la educación, ya que en la mayoría de ocasiones el alumnado desarrolla un vínculo con el docente que permite llevar a cabo una educación de calidad, sobre todo con el alumnado que tiene difíciles circunstancias familiares. El profesorado se vuelve un punto de apoyo y escucha para el alumnado, a medida que el profesorado conoce las inquietudes del alumnado, puede adaptar la educación a sus intereses y motivaciones. Este vínculo se ha interrumpido por la situación del confinamiento y ha producido cierto desapego del alumnado con la escuela ya que necesitaban el componente afectivo que tenían en el aula.

Según Zarzuelo (2020) el confinamiento creó también una brecha entre el alumnado que tenía recursos suficientes para llevar a cabo una educación desde casa porque sus circunstancias familiares y personales lo hacían posible, y el alumnado que no contaba con los medios y recursos necesarios para llevar a cabo una educación a distancia. Tal y como menciona, estas diferencias entre el alumnado se hacían más evidentes a medida que pasaba el tiempo sin volver al aula. Se asemeja con el estudio realizado por Ruiz

(2020), pero en este caso se da más relevancia a los problemas en cuanto a relaciones familiares, familiares enfermos o quizás familias desestructuradas, niños y niñas que pueden tener o no tener medios digitales para su educación, pero que no pueden llevar a cabo una educación efectiva en condiciones porque la circunstancia a su alrededor no se los permite.

Tal y como afirman Barrientos y Castrillón (2016, 78-179), nuestra sociedad demanda ahora más que nunca, la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Además con la llegada de la pandemia en el año 2020 hemos podido comprobar que es la opción que nos permite mantener el contacto y la actividad escolar durante los periodos más complejos.

Sin embargo, tal y como afirman, este cambio en la educación no nos garantiza la inclusión y la equidad social, sino que por el contrario, se hacen aún más visibles las diferencias.

Pero como hemos visto en investigaciones citadas anteriormente, no es suficiente con contar con medios tecnológicos para llevar a cabo la educación, se debe también garantizar que estos medios que se pondrán a disposición del alumnado son recursos de calidad que permitirán tener una formación de calidad, y sobretodo, que se garantice que estos recursos son los mismos para la totalidad del alumnado, para que no se produzcan desigualdades en el proceso de aprendizaje.

Además, el principal objetivo debió haber sido dotar al profesorado de conocimientos tecnológico y metodologías para poder guiar al alumnado en el aprendizaje virtual, así como formación para el acompañamiento emocional y social del alumnado y de sus familias ya que esta es la clave para que pueda tener lugar una educación de calidad.

Importancia del correcto aprendizaje de la lectura en la Educación Primaria

Debemos comprender cuál es la importancia y la repercusión del correcto aprendizaje de la lectura en la etapa de primaria para entender cuál sería la importancia de que se hubiese producido un retraso en el aprendizaje de esta durante el tiempo de confinamiento.

Según Ahmed (2011), a través del aprendizaje de la lectura en Primaria se consiguen una serie de objetivos que son fundamentales para el correcto desarrollo del alumnado.

Estos objetivos son principalmente el desarrollo y el perfeccionamiento del lenguaje, la mejora de la expresión oral y escrita que ayuda al alumnado a conseguir fluidez, el enriquecimiento de los contactos personales, la mejor expresión de ideas u opiniones propias y la mejora de sus capacidades de pensar, aumento del nivel cultural del alumnado ya que les proporciona información, estimula la curiosidad intelectual y científica, despierta aficiones e intereses y pone en acción las funciones mentales, por lo que tiene relación con el rendimiento escolar.

El correcto aprendizaje de la lectura también conlleva una mejora en la capacidad de juicio del alumnado, potencia la capacidad de observación, atención y concentración y facilita la recreación de la fantasía y la imaginación.

Es también importante mencionar la afirmación de Ahmed (2011), en la que dice que aunque es cierto que el profesorado tiene un papel muy importante para el aprendizaje de la lectura y el hábito lector en el alumnado, la familia es siempre la clave, este hábito debe nacer y promoverse en el seno familiar.

En muchas familias aún esto es algo que no se lleva a cabo, y si juntamos esa falta de trabajo familiar con el hecho de no poder asistir al colegio por la pandemia puede suponer un grave problema para el correcto aprendizaje del alumnado.

Así lo afirma también Reyes (2018), que reconoce la importancia de la familia a lo largo de este proceso, ya que son el factor clave de la motivación e interés del alumnado para dedicar también tiempo a la lectura en casa, porque para los niños y niñas resulta una

actividad más entretenida leer en compañía y puede ser motivante y ejemplificador para ellos/as observar a sus familiares más cercanos practicando lectura por placer.

Pero ha comprobado que la mayor dificultad para potenciar la lectura en edades tempranas es que no se cuenta con la ayuda familiar, en muchos hogares no se lleva a cabo la lectura por placer y tampoco se dedica tiempo a la lectura con los niños y niñas.

Ha comprobado en su estudio, que los niños y niñas que leen en la etapa de preescolar presentan una mayor aptitud de aprendizaje y tienen una mayor probabilidad de éxito en en todas las áreas escolares, incluidas las matemáticas y las ciencias, ya que son capaces de comprender enunciados con mayor facilidad.

Reconoce además, como se ha mencionado anteriormente en otras investigaciones, que la lectura hace que el alumnado aprenda a expresarse, y de este modo su comunicación con los demás sea más efectiva, lo que da lugar a relacionarse de una manera más saludable, aprender a resolver conflictos y saber comunicar sus propias emociones.

Entiende que todo esto da lugar a un crecimiento intelectual, personal y emocional que da a los niños y niñas la posibilidad de comunicarse mejor en su vida diaria. Pero considera que para llegar a este nivel, el alumnado debe relacionar la lectura con una actividad de placer y no con una tarea, ya que cuando la relacionan con una tarea tienden a alejarse de ella.

Además, en el Currículum de educación primaria del gobierno de canarias, se hace referencia a la importancia y la relevancia que tiene potenciar la lectura desde todas las áreas ya que a través de la lectura se desarrollan las estrategias de comprensión que son determinantes a la hora de conseguir metas u objetivos propios de cada etapa.

Se considera fundamental que el alumnado lea correctamente para poder obtener información y de esta manera adquirir los conocimientos de cada materia, leer para aprender su propia lengua y leer también por placer propio.

Según Noreña y Castro (2013, 8), la educación en la primera etapa de primaria es fundamental puesto que mediante ella se construye la identidad de la persona que está expuesta a constantes movimientos y que da sentido a los acontecimientos de la vida mediante el diálogo y el uso correcto de las palabras.

Dificultades en el aprendizaje de la lectura en la educación primaria

Antes de la pandemia ya existían diversas dificultades en el correcto aprendizaje de la lectura, que han sido estudiadas por muchas personas a lo largo del tiempo, y estas dificultades se han intensificado durante el confinamiento ya que se paró la actividad escolar durante un largo periodo de tiempo.

Según un estudio realizado por Valdivieso (2000, 3), el rendimiento de la lectura está determinado por ciertos factores que se pueden observar desde la etapa de infantil, como son el desarrollo de la conciencia fonológica y la conciencia silábica, la memoria verbal en corto y largo término, la velocidad para nombrar objetos y la asociación visual semántica.

Se considera también determinante para la identificación de dificultades en la lectura la velocidad con la que se reconoce por su nombre a las letras que se presentan visualmente, siendo el elemento clave la velocidad para dar respuestas verbales.

En sus conclusiones defiende que los procesos cognitivos y psicolingüísticos en la etapa infantil son determinantes en las etapas posteriores para el correcto desarrollo y aprendizaje de la lectura.

Camarillo, Silva y Romero (2021, 346-348), mencionan en su estudio las diferentes tipologías de dificultades que se dan en torno a la lectura. Se menciona en primer lugar al alumnado que presenta dificultades en la decodificación pero que presentan una adecuada comprensión lingüística. No son capaces de leer un texto de forma fluida por lo que se les suele identificar como alumnado con dislexia. Este tipo de dificultad implica aspectos como la precisión, la rapidez y la entonación con que se realiza la lectura.

La segunda tipología es el alumnado que presenta una baja comprensión lingüística pero una decodificación adecuada. Son capaces de decodificar un párrafo de forma precisa y fluida, pero su vocabulario y tienen serias limitaciones al momento de integrar el significado de un texto.

La tercera tipología se trata del alumnado que tiene dificultades en ambas habilidades. Se les denomina lectores de comprensión débil o pobre.

A estas dificultades ya conocidas se añaden otras dificultades que vienen dadas por el entorno social y la asistencia al aula como aparece mencionado en las conclusiones del estudio llevado a cabo por Barrientos y Castrillón (2016) en el que se pudo evidenciar el alto nivel de dificultad en lectura del alumnado, por falta de asistencia a las clases, y por la falta de acompañamiento desde el hogar.

En este mismo estudio se hace referencia en varias ocasiones al papel fundamental que tiene el profesorado a la hora de solventar las dificultades durante el proceso de aprendizaje y la importancia que tiene el lugar en el que se lleve a cabo dicho aprendizaje.

Teniendo en cuenta estos estudios, las dificultades fueron incrementadas durante el periodo de confinamiento ya que se necesitaba a un/a maestro/a que observase las dificultades que el alumnado podía estar presentando y crease en el aula un ambiente de trabajo que fomente la lectura.

Además en un estudio realizado por Argüelles (2013), para el cual se utilizaron los análisis de Dührssen (1916-1998), se llegó a la conclusión de que a parte de los casos severos y fácilmente detectables en el proceso de la lectoescritura, hay otros factores que afectan al correcto aprendizaje y que son menos visibles, denominados factores neuróticos, como son los cortocircuitos emocionales, la ansiedad o las distracciones entre otros.

Estos factores neuróticos pueden haber sido aún más determinantes durante la época del confinamiento, ya que el alumnado estaba sometido en su mayoría, a un elevado grado de ansiedad y problemas emocionales sin gestionar.

Se plantea en este estudio que para ayudar a solventar estas dificultades en el proceso de lectoescritura, es necesario que el alumnado cuente con un apoyo y una guía adecuadas, sin recurrir a las exigencias o el castigo como método de enseñanza, ya que por ejemplo, si exigimos al alumnado leer por un largo periodo de tiempo, o más cantidad de la recomendable para su edad y nivel como método de aprendizaje forzado, en lugar de ayudarle a mejorar estaremos causando en el niño o la niña un estado aún mayor de ansiedad, y conseguiremos el efecto contrario al que se buscaba.

Afirma que el alumnado que presenta estas dificultades necesita padres/madres y tutores/as convalientes y comprensivos/as en lugar de exigentes y represivos. Si las personas que guíen este proceso de aprendizaje no son personas pacientes que traten de comprender el estado de ansiedad que le puede suponer al alumnado presentar dificultades en el proceso de lectura, agravarán sus tensiones y les harán sentirse incapaces,

Debemos tener en cuenta que durante el confinamiento, la familia era quien tenía una mayor responsabilidad en guiar el proceso de aprendizaje de la lectura en el alumnado que se encontrase en la última etapa de infantil y el primer ciclo de primaria, y en muchos casos posiblemente la familia no contaba con los conocimientos, técnicas y recursos necesarios para guiar al alumnado en este proceso de manera paciente sin generar un estado de ansiedad, ya que pueden tender a frustrarse si el niño o la niña no adquiere los conocimientos tan rápido como podría esperarse.

Metodología

Presentación de las encuestas a realizar

Con la finalidad de conocer la situación académica que se produjo durante el confinamiento, tanto para el alumnado como para el profesorado, se realizaron encuestas a ambos grupos, con un total de diez preguntas cada encuesta que nos permitieron después analizar los resultados para comprobar si esta situación de pandemia fue la causa de que se produjera un déficit en el proceso de aprendizaje de la lectura, o si por el contrario, no tuvo influencia sobre este ámbito.

Las encuestas están formadas por preguntas cerradas en las que las personas que respondieron a ellas sólo debían marcar “Sí”, “No” o rodear sus respuestas valorando del uno al cinco lo que consideren. Se busca de este modo que sean respuestas directas y concretas que nos permitan realizar un correcto análisis.

Profesorado

En primer lugar, se seleccionó un grupo de maestros y maestras a los que se les realizó una encuesta para analizar, desde sus diferentes puntos de vista, varios factores que son claves para comprobar si la hipótesis planteada se puede constatar. (**Anexo 1**)

El grupo de maestros y maestras a los que se les realizó dicha encuesta, trabajan actualmente en los colegios de CEIP Camino de La Villa y CEIP Punta del Hidalgo.

El rango de edad de dichos maestros y maestras está comprendido entre los veintisiete y los cincuenta y cinco años de edad.

Todo el profesorado encuestado impartió clases al alumnado durante el confinamiento en la última etapa de infantil y el primer ciclo de primario, o imparte clases actualmente en los cursos de segundo, tercero y cuarto de

primaria, que es el alumnado que se encontraba en los cursos mencionados durante esta época.

Una parte de este profesorado fue o es tutor de dichos cursos, mientras que otros/as son maestros y maestras de áreas a las que también les afecta el correcto desarrollo de la lectura para poder mantener un ritmo de aprendizaje constante como son las áreas de ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas para la comprensión de los problemas.

Las preguntas realizadas fueron las siguientes:

1. ¿Consideras que se produjo un retraso en el aprendizaje de la lectura durante el confinamiento en el alumnado de la primera etapa de primaria?
2. ¿Consideras que el alumnado disponía de recursos digitales suficientes?
3. ¿Facilitó el centro algún tipo de material para el desarrollo de la lectura?
4. ¿Consideras que la familia tenía los conocimientos necesarios para guiar al alumnado en el proceso de aprendizaje de la lectura?
5. ¿Consideras que en la mayoría de los casos había implicación familiar?
6. ¿Consideras que en la mayoría de los casos existía una rutina diaria de tareas?
7. ¿Observas descenso en el nivel académico después del confinamiento?
8. ¿Consideras efectivas las clases en línea con el alumnado de esta edad?
9. ¿Consideras que el estado de ánimo del alumnado condiciona el aprendizaje?
10. ¿Consideras que el profesorado tenía recursos suficientes para dar las clases?

Alumnado

En segundo lugar, se realizó una encuesta a un grupo de alumnos/as para conocer cómo vivieron ellos/as esta experiencia, y para dar respuesta a factores importantes que pueden haber determinado su correcto aprendizaje de la lectura o por el contrario, pueden haber producido un retraso en el proceso de aprendizaje de la lectura. (**Anexo 2**)

El alumnado que realizó la encuesta estudia actualmente en los centros CEIP Camino de la Villa y CEIP Punta del Hidalgo.

El alumnado tiene un rango de edad comprendido entre los siete y los nueve años de edad, teniendo en el momento del confinamiento edades comprendidas entre los cinco y los siete años de edad, que coinciden con la última etapa de infantil y el primer ciclo de primaria.

La encuesta consta de las siguientes preguntas:

1. Durante el confinamiento, rodea el número de días que practicabas la lectura a la semana.
2. ¿Recibías ayuda de alguien en casa para trabajar la lectura?
3. ¿Te explicaba alguien de tu familia tus tareas?
4. ¿Tenías diferentes libros o cuentos en casa?
5. ¿Te gustaban los libros que tenías en casa?
6. ¿Tenías ordenador o Tableta para realizar la tarea?
7. ¿Tenías una rutina para hacer las tareas cada día?
8. ¿Te resultó fácil atender a tu profesor/a en las clases en línea?
9. ¿Tenías en casa las mismas ganas de trabajar que en el colegio?
10. ¿Te sentiste triste o preocupado durante el confinamiento?

Objetivos de las encuestas

Las encuestas realizadas tienen como principal objetivo conocer mediante las respuestas del profesorado y del alumnado la situación que se vivió en cuanto a la educación en una época en la que los colegios permanecieron cerrados, y de qué manera esto afectó al correcto desarrollo de la lectura en el alumnado que se encontraba en ese momento en la última etapa de infantil o la primera etapa de primaria, ya que son los niveles más importantes para que se desarrolle este aprendizaje.

Con la encuesta realizada al profesorado, lo que se pretende conocer es los recursos de los que disponían para impartir las clases, el material que se podía facilitar al alumnado desde la escuela, las dificultades que suponía enseñar a través de una pantalla a niños y niñas tan pequeños/as, el nivel de implicación familiar que pudieron observar y que pudo ser decisivo en esta etapa, la actitud positiva o negativa del alumnado ante esta situación y las diferencias observadas en el nivel académico del alumnado antes y después del confinamiento en cuanto a lo referido al aprendizaje de la lectura.

Con la encuesta realizada al alumnado lo que se pretende conocer es los recursos que tenían en casa para hacer frente a una educación telemática, la implicación de sus familias para ayudarles a mantener un ritmo de trabajo, una rutina y realizar las tareas con ellos/as, sus emociones y sentimientos durante esta época que pudo ser difícil y confusa para el alumnado de edades tan tempranas, sus opiniones acerca de si les resultó fácil o complicado atender a sus clases a través de una pantalla y si el hecho de no asistir al aula con sus compañeros/as hizo que se sintieran menos motivados a la hora de aprender.

Análisis

Estudio de los resultados obtenidos

Tras haber realizado las encuestas tanto al profesorado como al alumnado se obtienen los datos que se deben analizar para dar respuesta a la hipótesis inicial.

Profesorado

En cuanto a la encuesta realizada al profesorado, se ha realizado a maestros y maestras que impartieron clases al alumnado durante el confinamiento en la última etapa de infantil y el primer ciclo de primaria, o que imparten clases actualmente en los cursos de segundo, tercero y cuarto de primaria, que es el alumnado que se encontraba en los cursos mencionados durante esta época.

A la pregunta sobre si consideran que se produjo un retraso en el aprendizaje de la lectura durante el confinamiento en el alumnado de la primera etapa de primaria, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Retraso en el aprendizaje de la lectura

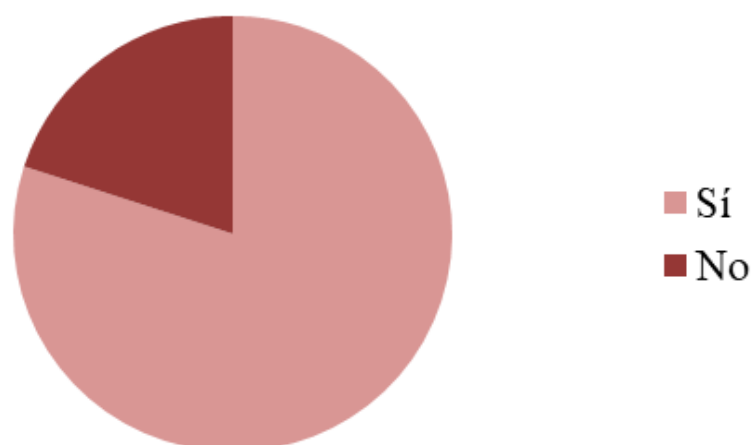


Figura 1. Retraso en el aprendizaje de la lectura

El 80% del profesorado encuestado considera que sí se produjo un retraso en la lectura durante la época del confinamiento, mientras que un 20% consideran que no se produjo.

Debemos destacar que quienes consideran que no se produjo, explican que dicha consideración está basada en el alumnado de sus propias tutorías, porque estos/as maestros/as fomentaron la lectura en familia o crearon planes de lectura para esta época. Sin embargo reconocen que es posible que sí se haya producido un retraso en la lectura si nos referimos al total de la educación en nuestro país.

A la pregunta sobre si consideran que el alumnado disponía de los recursos digitales necesarios para llevar a cabo una educación desde casa, los datos obtenidos han sido los siguientes:

El alumnado dispone de recursos digitales

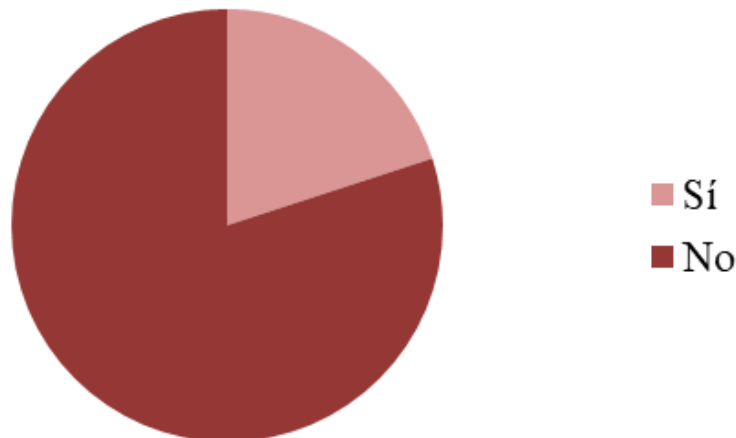


Figura 2. Disposición de recursos digitales en del alumnado

El 20% del profesorado encuestado considera que el alumnado disponía de los recursos digitales necesarios para hacer frente a una educación en línea, frente al 80% que considera que el alumnado no disponía de estos recursos.

En la mayoría de los casos se confirma que las familias no tenían los recursos económicos suficientes para hacer frente a estos recursos.

Esta información apoya el estudio anteriormente citado de Zarzuelo (2020), quien afirma que el confinamiento creó una brecha entre el alumnado que disponía de recursos económicos frente al alumnado que vivía una situación familiar que le impedía disponer de los medios necesarios.

Se refleja en estos datos, los/as maestros/as que respondieron que su alumnado sí tenía los recursos digitales necesarios, habrán obtenido un mejor resultado en el aprendizaje final de dichos niños y niñas mientras que el profesorado que asegura que su alumnado no disponían de los medios necesarios no lograron los objetivos propuestos para ese curso académico.

A la pregunta sobre si el centro educativo facilitó al alumnado algún tipo de recursos para llevar a cabo la lectura desde casa, los datos obtenidos han sido los siguientes:

El centro facilitó material de lectura

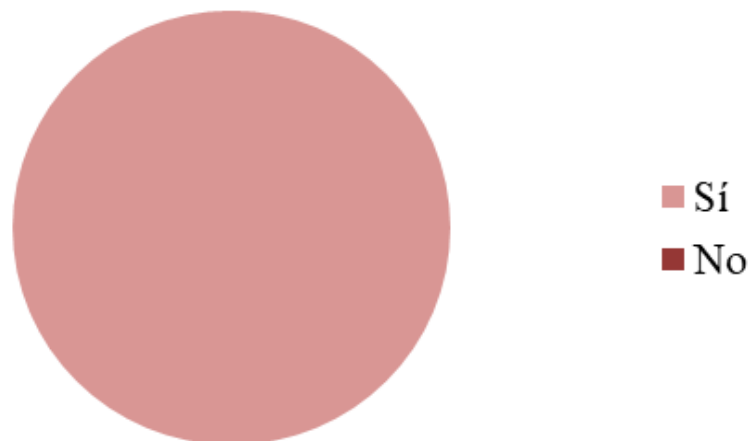


Figura 3. Facilitación de material de lectura desde centro escolar

El 100% del profesorado encuestado asegura que el centro facilitó al alumnado material de lectura, tanto libros de la biblioteca como lecturas en línea que podían seguir a través de los ordenadores o tabletas.

A la pregunta sobre si consideran que la familia disponía de los conocimientos necesarios para guiar al alumnado en el proceso de aprendizaje de la lectura, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Las familias tenían los conocimientos para guiar al alumnado

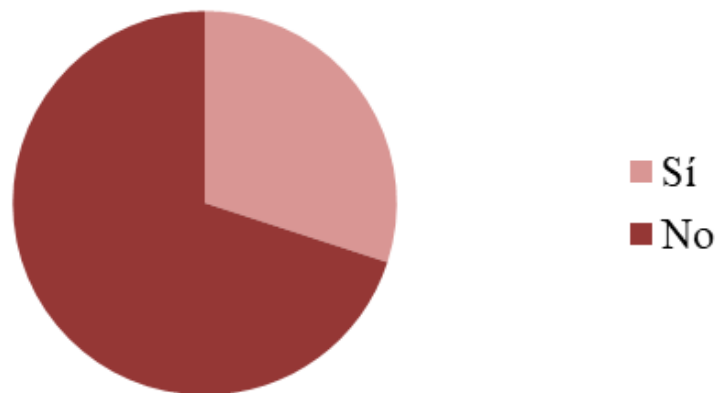


Figura 4. Conocimiento de las familias para guiar al alumnado

Un 30% del profesorado encuestado considera que las familias sí disponían del conocimiento necesario para guiar al alumnado en este proceso, frente al 70% que considera que la familia no disponía de estos conocimientos.

Debemos destacar que en la mayoría de los casos en los que la respuesta fue afirmativa, el profesorado respondió que sí porque recibían antes las indicaciones y formación por parte del/la maestro/a.

En este caso debemos tener en cuenta el estudio realizado por Ponce y López (2021), en el que consideran que el/la maestro/a es una figura clave para el alumnado, porque los niños y niñas desarrollan un vínculo con los docentes que les facilita el aprendizaje. Además no debemos olvidar que el profesorado ha recibido una formación no solo para guiar el aprendizaje sino también para gestionar las emociones del alumnado.

A la pregunta sobre si consideraban que existiese una implicación familiar que contribuyese al correcto desarrollo de la educación desde casa, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Implicación familiar

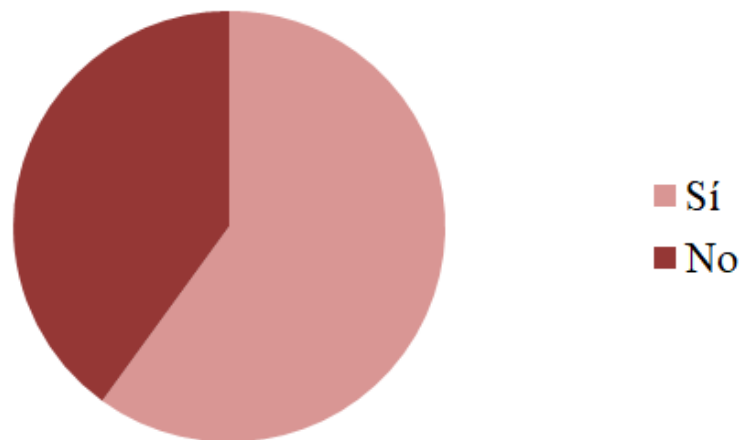


Figura 5. Implicación familiar en el proceso de aprendizaje

Un 60% del profesorado encuestado considera que sí existía una implicación por parte de las familias que contribuía al buen desarrollo de la docencia en línea, frente a un 40% que consideran que no existía implicación familiar.

Debemos destacar en este caso, que del 60% de las personas que ha respondido que sí existía esta implicación, un 10% considera que sí en la mayoría del alumnado, pero reconoce que existían algunas familias que no tenían ninguna implicación con respecto a la educación de los niños o niñas. Además, de este mismo grupo de personas, el 30% considera que a pesar de existir implicación familiar, no fue suficiente por muchos otros factores analizados.

El hecho de que sí existiera bastante implicación en algunas familias mientras que en otras era prácticamente inexistente, hace que en la actualidad, dentro de un mismo aula, el alumnado a pesar de tener el mismo rango de edad presenta serias diferencias en su aprendizaje, y esto dificulta el ritmo de trabajo, puesto que el maestro o maestra debe adaptarse al nivel de cada niño o niña.

Así lo afirman las personas encuestadas en el 100% de los casos ya que todos/as a pesar de haber respondido “sí” o “no”, tuvieron alumnado con familias más o menos implicadas. La respuesta la han dado en función de lo que ocurría en la mayoría de los casos en sus diferentes grupos de clase.

A la pregunta sobre si consideran que existía una rutina diaria de trabajo que mantuviese un ritmo activo de aprendizaje en el alumnado, los datos obtenidos han sido los siguientes:



Figura 6. Rutina para la realización de las tareas

Un 50% del profesorado encuestado considera que sí existía una rutina de trabajo, frente al 50% que considera que no. En este caso, al tratarse de un dato tan llamativo, debemos destacar que los propios/as docentes consideran que depende de la implicación familiar en primer lugar, pero también de la actitud de cada niño/a ante una misma situación, por lo que les resultó difícil responder a esta pregunta.

Consideran que hay alumnado con necesidades específicas que ante esta situación se sienten agobiados/as y son incapaces de comprender lo que sucede, por lo que les será más difícil que a otros/as de sus compañeros/as de la misma edad y del mismo curso, pero que tienen una capacidad diferente de razonar o un estado anímico más estable.

A la pregunta sobre si consideran que se produjo un descenso en el nivel académico del alumnado, en modo general, es decir, que afecta a todas las áreas de conocimiento, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Descenso del nivel académico

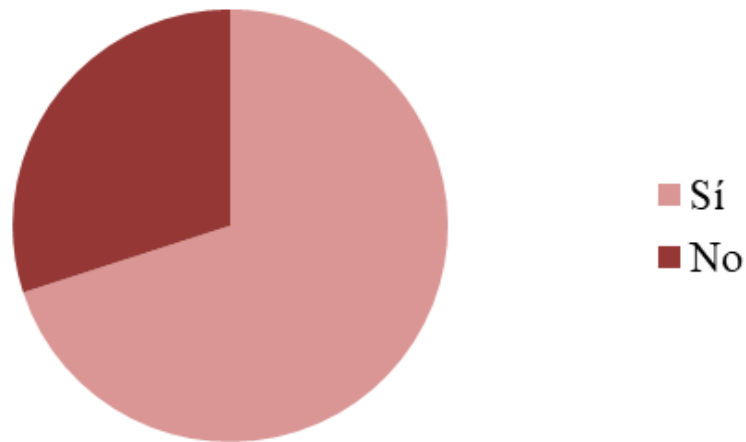


Figura 7. Descenso en el nivel académico del alumnado

Un 70% del profesorado encuestado considera que sí se produjo un notable descenso en el nivel educativo del alumnado ante la situación de confinamiento, frente a un 30% que consideran que no se ha producido un importante descenso debido a la situación sanitaria.

Debemos destacar que del 30% del profesorado que ha respondido que no considera que se haya producido este descenso, un 20% considera que no lo ha notado en su clase en particular ya que tenían un alumnado que presentaba perfiles familiares, sociales y personales favorables, sin embargo sí que han observado un descenso en el nivel educativo de alumnado de otras clases o a través del testimonio de sus compañeros/as de trabajo.

Para el análisis de este resultado es importante mencionar el estudio de Ruiz (2020), quien afirma que se produjo un importante descenso en la educación durante la época de pandemia, no solo debido a factores más evidentes como son los recursos tecnológico o la educación virtual, sino a lo que supone en su totalidad el cierre temporal de las escuelas, como es el hecho de que cierta parte del alumnado durante estos meses no recibió una alimentación básica o vivía en hogares conflictivos, haciéndose aún más notable la falta de socialización.

A la pregunta sobre si consideran que el profesorado disponía de los recursos suficientes para llevar a cabo la educación telemática y atender a las necesidades de su alumnado, los datos obtenidos han sido los siguientes:



Figura 8. Recursos a disposición del profesorado

El 30% del profesorado encuestado considera que sí disponían de los medios necesarios para hacer frente a esta nueva modalidad de enseñanza, frente a un 70% que consideran que no tenían los recursos que necesitaban.

En este caso es relevante destacar que las personas que dieron una respuesta afirmativa, aseguran que sí contaban con los medios porque ellos/as mismos/as creaban sus recursos o compraban sus propios medios digitales. Además, tanto las personas que respondieron “sí” como las que respondieron “no”, consideran en ambos casos que no se les proporcionó una formación adecuada, en ciertos casos podían disponer de medios o recursos pero no pudieron sacar el máximo rendimiento de ellos porque no tenían los conocimientos suficientes.

A la pregunta sobre si consideran que las clases en línea han sido efectivas y se ha producido un aprendizaje significativo en el alumnado, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Son efectivas las clases online

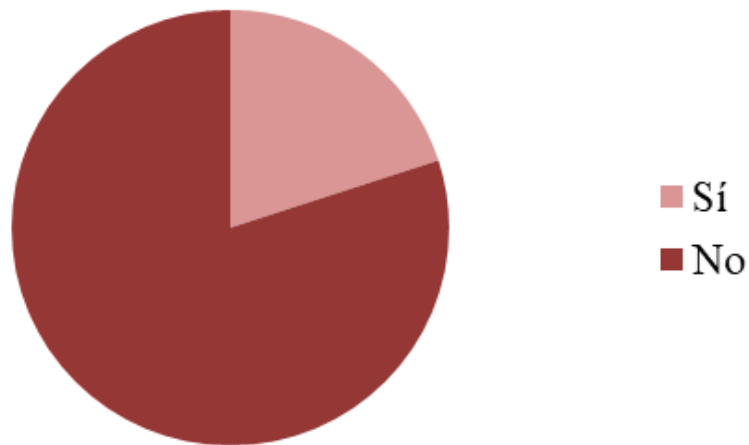


Figura 9. Efectividad de las clases en línea

Un 20% del profesorado encuestado considera que sí han sido efectivas y que el aprendizaje se ha llevado a cabo correctamente, frente a un 80% que han considerado que no la modalidad en línea no fue efectiva para el desarrollo y aprendizaje de su alumnado.

En este caso, se vuelve a hacer presente Zarzuelo (2020) porque considera que la desigualdad en el nivel educativo del alumnado está relacionada con su desigualdad económica, y este caso, el profesorado que ha respondido a la encuesta también considera que ha sido efectiva en aquellos grupos de clase en los que el perfil de las familias era en general favorable, pero evidentemente, en los grupos en los que las familias estaban escasas de recursos este nuevo escenario educativo supuso un grave problema.

A la pregunta sobre si consideran que el estado anímico del alumnado condiciona el aprendizaje, los datos obtenidos han sido los siguientes:

El estado de ánimo condiciona el aprendizaje

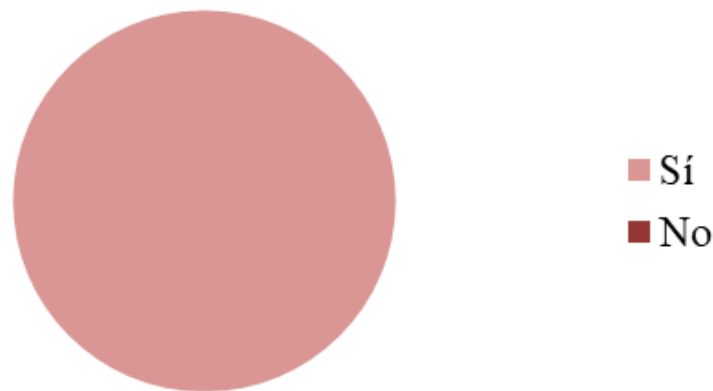


Figura 10. Influencia del estado emocional del alumnado en el aprendizaje

Un 100% del profesorado encuestado considera que sí, que el aprendizaje está vinculado al estado anímico y emocional del alumnado.

Consideran que para que el alumnado desarrolle sus plenas capacidades intelectuales y creativas, deben estar motivados y su situación emocional debe ser estable.

Por ello, se comprende que durante los meses en los que se vivió una situación tan complicada, el alumnado que además tenían otro tipo de problemas como pueden ser problemas familiares, personas enfermas en su núcleo más cercano, ansiedad o miedo ante lo que estaba ocurriendo, en especial a los niños y niñas que presentaban ya dificultades y que necesitaban una rutina como puede ser el alumnado con TEA (trastorno del espectro autista) entre otros, no pudieron avanzar en su aprendizaje del mismo modo que otros/as compañeros/as.

Alumnado

En cuanto a la encuesta realizada al alumnado, se ha llevado a cabo entre niños y niñas que se encontraban en la última etapa de infantil y el primer ciclo de primaria durante la pandemia, o se encuentran actualmente en los cursos de segundo, tercero y cuarto de primaria.

A la pregunta sobre el número de días que practicaban lectura en casa durante esta época de confinamiento, teniendo que marcar entre cero y siete días, los datos obtenidos han sido los siguientes:

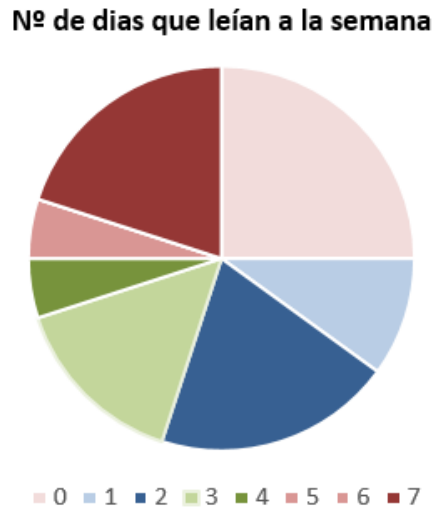


Figura 11. Número de días de la semana que se practicaba la lectura

Un 25% del alumnado encuestado asegura no haber realizado lectura durante el tiempo que se realizó la educación telemática, un 10% dice haber destinado un día a la semana para leer, un 20% señala que destinaban dos días de la semana para la lectura, un 15% realizaba esta actividad tres días en semana, un 5% leía cuatro veces por semana, otro 5% lo hacía 5 veces por semana, finalmente, el 20% restante leían los siete días de la semana.

En la escuela se lee todos los días, no solo para la realización de las diferentes tareas, también hay sesiones de entre veinte y cuarenta minutos para que cada día el alumnado seleccione un libro y realice una lectura individual por placer y que, a su vez, sirva para avanzar en su pleno desarrollo académico.

Teniendo en cuenta esto, en una situación normal, el alumnado leería un total de cinco días por semana, pudiendo ser más si también se realizara lectura en casa los fines de semana; sin embargo, durante la época de confinamiento, el 75% del alumnado asegura que no ha realizado lectura por más de cuatro días a la semana.

Lo que es aún más grave es que un 55% del alumnado asegura que el número de días que realizaban lectura en casa era inferior a dos veces por semana.

Como hemos visto, según Ahmed (2011) la lectura fomenta unos objetivos que son claves para el correcto desarrollo del alumnado como son el enriquecimiento de los contactos personales, la mejor expresión de ideas u opiniones propias una mejora de sus capacidades de pensar, el estímulo la curiosidad intelectual y científica, y despierta aficiones e intereses entre muchas otras cosas que menciona en su estudio.

Por tanto, si durante esta época no se llevó a cabo una rutina de lectura desde casa, todos estos objetivos que se alcanzan en la escuela se han reducido, creando dificultades en el proceso normal del desarrollo intelectual del alumnado.

A la pregunta sobre si recibían ayuda en casa de un/a familiar para guiarlos en el proceso de lectura, o para compartir con ellos/as el tiempo dedicado a esta tarea, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Ayuda de un/a adulto/a en la lectura



Figura 12. Ayuda recibida para el aprendizaje de la lectura

Un 50% ha respondido que sí recibía ayuda o acompañamiento en este proceso de aprendizaje, frente al otro 50% que señala que o no realizaban lectura o no recibían ayuda de ningún adulto/a para hacerlo.

En este caso vuelve a hacerse presente el estudio de Ahmed (2011), donde se confirma que aunque los/as maestros/as sean fundamentales para aprendizaje de la lectura, la familia es esencial, este hábito debe nacer y promoverse en el seno familiar.

Esto mismo afirma Reyes (2018), quien considera que, para el alumnado, leer en compañía de un/a familiar es una actividad más entretenida y motivante, además de ser ejemplificador para los niños y niñas observar a sus familiares practicando lectura por placer.

A la pregunta sobre si algún adulto/a explicaba el resto de sus tareas o dedicaba tiempo a realizarlas con ellos/as, los datos obtenidos han sido los siguientes:



Figura 13. Explicación de las tareas recibida por parte de un/a familiar

Un 40% del alumnado que ha realizado la encuesta asegura que no recibía ayuda para la realización de ninguna de sus tareas, frente a un 60% que señala que sus familiares les explicaban sus ejercicios o dedicaban tiempo a realizar estas tareas con ellos/as.

Se hace presente en este caso el estudio realizado por Zarzuelo (2020), en el que se confirma que el confinamiento intensificó las desigualdades entre el alumnado, entre otros muchos motivos por la situación familiar y personal de cada niño/a.

Es evidente que el alumnado que ha recibido ayuda por parte de sus familiares, tendrá actualmente un nivel de desarrollo educativo mayor del que tendrá el alumnado que no contaba con apoyo familiar.

A la pregunta sobre si el alumnado tenía en sus hogares diferentes cuentos y libros que les motivaran a continuar con su aprendizaje de la lectura, los datos obtenidos han sido los siguientes:

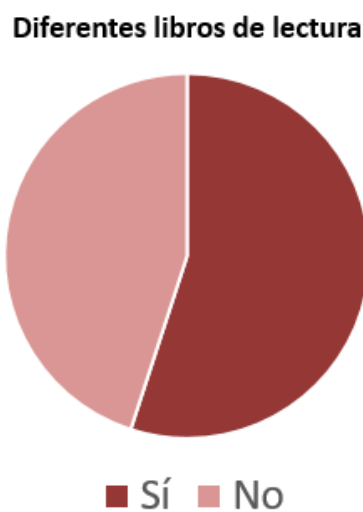


Figura 14. Variedad de libros de lectura en el hogar

Un 55% del alumnado encuestado ha respondido que sí contaba con diferentes libros y cuentos en casa, frente a un 45% que ha respondido que no tenía variedad de libros para la práctica de la lectura.

Este resultado es un indicador de la importancia que se le está dando a la lectura en cada hogar. Debemos volver a tomar como referencia el estudio de Ahmed (2011), en el que se considera que la lectura debe potenciarse desde casa ya que los niños y niñas suelen tomar como referentes a sus adultos/as más cercanos.

Podemos observar que los niños y niñas que señalan que no cuentan con una diversidad de libros en casa tienen una menor motivación para la práctica de la lectura, tienden a

sentirse aburridos o desinteresados porque ya conocen las historias o porque no son libros que despierten su curiosidad.

A la pregunta sobre si los libros que tenían en sus hogares eran de su interés o les despertaban curiosidad, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Eran del interés del alumnado los libros de lectura que tenían en casa

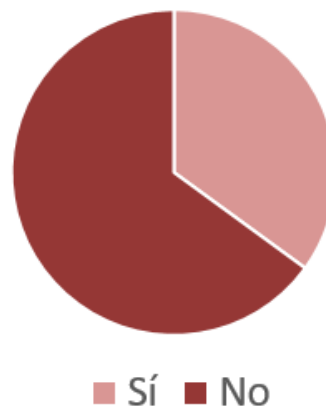


Figura 15. Interés del alumnado en los libros que tenían a su disposición

Un 65% del alumnado encuestado ha respondido que no, los libros que tenían a su alcance en casa no resultaban interesantes para ellos/as, frente al 35% que ha respondido que sí contaban con libros adecuados para ellos/as.

La lectura debe realizarse por placer antes que por obligación, por tanto, si se quiere fomentar un hábito lector es necesario atraer la atención del alumnado con libros o cuentos que traten temas que puedan generar en ellos/as curiosidad, que es lo que suele buscarse en los colegios.

A la pregunta sobre si contaban con un ordenador o tableta propios para la realización de sus tareas y el seguimiento de sus clases, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Ordenador o Tablet propio para las tareas

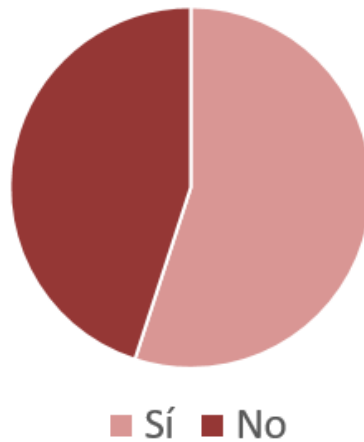


Figura 16. Disposición de ordenadores o tabletas propios para las tareas

El 55% del alumnado que ha respondido a la encuesta ha afirmado que contaba con su propia tableta u ordenador para el seguimiento de sus clases y tareas en línea, frente al 45% que ha asegurado que no contaba con estos recursos propios.

Del 45% del alumnado que ha dado una respuesta negativa, el 15% asegura que sí tenía Tableta u ordenador pero compartido con otros miembros de su familia, por lo que no podía hacer uso de él en cualquier momento.

En este caso, se hace presente el estudio realizado por Zarzuelo (2020), puesto que se reafirma que el confinamiento puso de manifiesto las desigualdades del alumnado, viéndose perjudicado el grupo de niños y niñas que tenían una economía más limitada.

A la pregunta sobre si seguían en casa un plan de estudios o tenían un horario para llevar a cabo sus labores educativas durante estos meses en los que no se pudo asistir a las aulas, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Rutina diaria de tareas

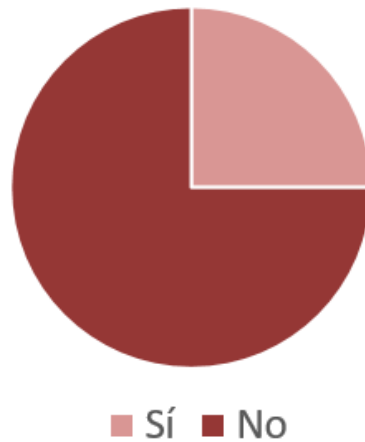


Figura 17. Horario o rutina para realizar tareas desde el hogar

El 75% del alumnado encuestado ha respondido que no seguía ninguna rutina para la realización de sus tareas, frente a un 25% que dice haber seguido desde casa un horario durante este periodo de tiempo para realizar sus actividades escolares.

Este dato es preocupante si tenemos en cuenta el estudio realizado por Pérez (2018, 10), en el que se ponen de manifiesto los diversos beneficios de las rutinas y horarios en niños y niñas de edades tempranas y por qué es tan importante mantenerlas.

Entre ellos se encuentra la seguridad que genera en ellos/as el conocimiento de lo que está ocurriendo, lo que hay que hacer y lo que ocurrirá, hace que sean capaces de concentrarse en sus tareas sin pensar en lo que vendrá después, genera desarrollo cognitivo y afectivo puesto que la organización de los aprendizajes favorece su adquisición, sirve como un indicador temporal porque les ayuda a tener una percepción de los diferentes momentos del día y desarrolla la captación cognitiva mejorando el proceso de enseñanza y aprendizaje.

A la pregunta sobre si se sentían cómodos/as y les resultaba una tarea sencilla seguir las clases en línea y las indicaciones del profesorado en este nuevo espacio de aprendizaje, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Resultaba fácil atender a las clases online

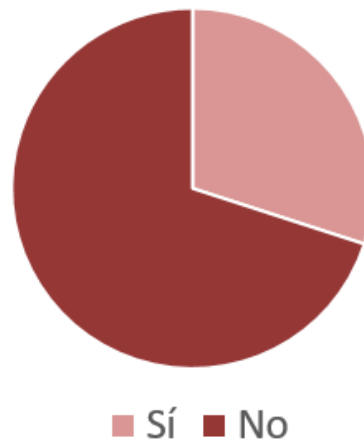


Figura 18. Facilidad para atender y comprender las clases en línea

El 70% del alumnado ha indicado que no se ha sentido cómodo en este espacio virtual, y que tenían dificultades a la hora de comunicarse con el profesorado o atender a las indicaciones, frente a un 30% que ha asegurado que le ha resultado una tarea sencilla seguir sus clases en línea.

Barrientos y Castrillón (2016) analizaron en su estudio lo relevante que se ha hecho la incorporación de las nuevas tecnologías en la educación, especialmente en un momento en el que era la única vía para mantener el contacto.

Sin embargo, numerosas investigaciones han demostrado que el vínculo que el alumnado crea con su maestro/a es necesario para que tenga lugar el aprendizaje, y este vínculo se ha visto interrumpido por la docencia en línea, al perder el componente afectivo del alumnado en el aula han perdido también el interés y se han encontrado con numerosas dificultades.

A la pregunta sobre si los/as estudiantes sentían las mismas ganas de estudiar y la misma motivación en casa que cuando en la escuela, los datos obtenidos han sido los siguientes:

La motivación para trabajar en casa era igual que en el colegio

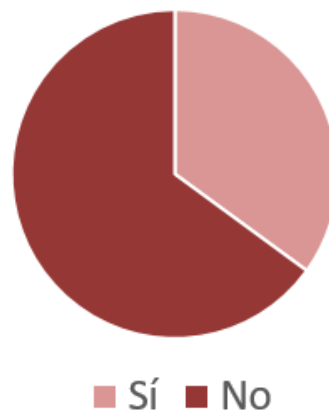


Figura 19. Motivación e interés para estudiar desde el hogar

El 65% de los alumnos y alumnas que han realizado la encuesta han respondido que no sentían la misma motivación al estudiar desde sus hogares por diversos motivos, frente al 35% que considera que sí mantuvieron sus ganas de estudiar a pesar de la situación que se vivía.

En este caso, nos encontramos un 35% de alumnos/as que afirman que se han sentido bien pasando el tiempo en sus hogares, han recibido ayuda para la realización de sus tareas, y han convivido en un entorno en las que las condiciones de vida eran favorables para garantizar el desarrollo de ellos/as durante este proceso.

Sin embargo, el otro 65% del alumnado asegura que durante ese tiempo perdió el interés y entre los factores que dieron lugar a esto se encuentra el hecho de haber visto interrumpido el vínculo que mantenían con su tutor/a, el contacto con otros/as compañeros/as con intereses similares y la falta de una rutina de trabajo diario.

A la pregunta sobre si experimentaron durante esta época episodios de tristeza, confusión o nerviosismo, los datos obtenidos han sido los siguientes:

Tristeza o preocupación durante el confinamiento

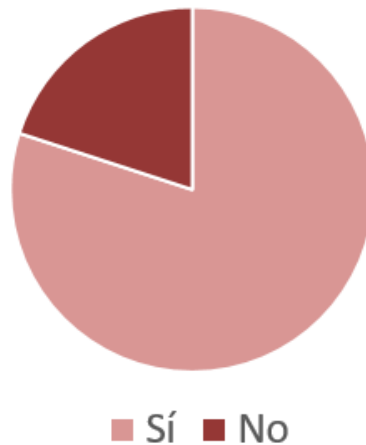


Figura 20. Sentimiento de tristeza o preocupación durante el confinamiento

El 80% de los niños y niñas que han respondido a este cuestionario han sentido miedo, angustia o tristeza ante la nueva e inesperada situación a la que todos/as nos vimos sometidos, frente al 20% de niños/as que no han experimentado estas emociones.

El 20% de los niños y niñas que no ha experimentado estas emociones, son por lo general los niños y niñas que tienen muy desarrollado el apego hacia sus progenitores o familiares más cercanos y prefieren compartir su tiempo con estas personas en lugar de relacionarse con sus iguales.

Siendo tan alto el porcentaje de alumnado que experimentó estos sentimientos, debemos tener en cuenta que para que el alumnado progrese académicamente, debe tener cubiertas sus necesidades básicas antes, y estar emocionalmente estable, al no darse estas condiciones, el aprendizaje se ve interrumpido, puesto que el alumnado tiene unas preocupaciones o unas necesidades que agotan su tiempo y su interés.

Conclusiones

Después de haber realizado y analizado las encuestas del profesorado y del alumnado, se concluye que sí se produjo un descenso de manera general en el aprendizaje y desarrollo de la lectura en el alumnado del primer ciclo de primaria debido a la pandemia y las diferentes dificultades que esta generó.

Este descenso no se produjo del mismo modo en la totalidad del alumnado, el grado de retraso en el aprendizaje depende de los múltiples factores analizados. El factor que ha influido en mayor medida ha sido la disposición de recursos digitales de los que disponía cada alumno o alumna, pudiendo haber desarrollado un mayor aprendizaje el alumnado que contaba con los recursos necesarios para hacer frente a la educación en línea y acceso a diferentes ejercicios de lectura.

La implicación familiar ha sido clave durante este periodo de tiempo para que el alumnado pudiese llevar a cabo correctamente sus tareas escolares desde el hogar, especialmente en lo referente al desarrollo de la lectura en la etapa inicial ya que requiere de acompañamiento y guía para solventar las dificultades que surgen durante este proceso. En este caso, se hacen hoy más evidentes en el aula las dificultades que presenta el alumnado que tenía problemas familiares, ya sea a causa de vivir en un hogar conflictivo, con dificultades económicas, convivir con un/a familiar enfermo/a o cualquier otro motivo que pudiese afectar al estado emocional del alumnado.

Además, se sabe que los niños y niñas toman como referencia a sus adultos más cercanos, y es por ello que el interés del alumnado por la lectura viene dado en gran medida por los comportamientos observados en el hogar. Los niños y niñas que cuenten con diversos materiales de lectura en el hogar y que observen a sus familiares más cercanos realizando lectura por placer, tendrán una mayor predisposición y motivación para aprender.

Se ha comprobado que el estado anímico del alumnado influye directamente en su rendimiento escolar, así como la pérdida de contacto y socialización tanto con sus compañeros/as como con su maestro/a.

La mayor parte del alumnado asegura haber sentido angustia o tristeza durante el confinamiento, además de no tener la misma motivación para llevar a cabo su aprendizaje desde casa de la misma manera que en el colegio.

Estas emociones hacen que el alumnado sea incapaz de mantener la atención y concentración, siendo incapaces de hacer frente a sus labores académicas, y esto hace especialmente difícil el correcto aprendizaje de la lectura puesto que se trata de una tarea que requiere de toda la atención de los niños y niñas y además requiere de una motivación e interés que el alumnado no tenía en este periodo de tiempo.

El vínculo de los alumnos y alumnas con sus maestros y maestras es fundamental para el desarrollo de la lectura, porque el profesorado cuenta con los conocimientos necesarios para detectar las diferentes dificultades que pueden surgir durante este proceso, del mismo modo que conoce a su alumnado y está capacitado para crear diferentes estrategias de aprendizaje que se adapten a cada niño/a.

Es importante destacar que el profesorado afirma en su mayoría que no disponían de los medios necesarios para hacer frente a esta nueva modalidad de enseñanza, teniendo pocos conocimientos acerca de la docencia en línea, con los recursos digitales limitados y suponiendo aún un mayor reto mantener la atención del alumnado de tan corta edad a través de una pantalla.

El horario y las rutinas de trabajo son esenciales en las etapas más tempranas. Para el aprendizaje de la lectura es necesario realizar un trabajo constante, sin embargo tanto el alumnado como el profesorado considera que esta rutina no se mantuvo durante el confinamiento, lo que supone un grave problema en el desarrollo de dicha actividad.

Finalmente, al comprobarse que se ha producido un descenso importante en el desarrollo de la lectura y una desigualdad en el nivel académico del alumnado debido a los diversos factores mencionados, se comprende que existe actualmente una gran variedad de niveles de aprendizaje dentro de un mismo aula, que dificulta la labor del profesorado y que influye negativamente en el aprendizaje de las diferentes materias.

Bibliografía

Ahmed, M. D. (2011). Importancia de la lectura en infantil y primaria. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 38, 1-9.

https://www.academia.edu/download/31425105/MARIEM_DRIS_2.pdf

Argüelles, J. D. (2013). Dificultades innatas para escribir y leer.

<http://148.206.79.158/handle/11191/849>

Camarillo Salazar, B. F., Silva Maceda, G., & Romero Contreras, S. (2021). El Modelo Simple de Lectura en la identificación de dificultades lectoras en educación primaria. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(3), 343-357.

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052021000300343&script=sci_arttext

Currículum de primaria

https://www.gobiernodecanarias.org/cmsweb/export/sites/educacion/web/_galerias/descargas/curriculo-primaria/AnexoI Primaria Lengua Castellana y Literatura.pdf

Higuita Barrientos, T., & Higuita Castrillón, A. (2016). *Factores que dificultan el proceso de aprendizaje de la lectura de los y las estudiantes del grado primero en la Institución Educativa Juan Enrique White en el municipio de Dabeiba* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios.)

[https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf)

Hurtado Talavera, F. J. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, 44, 176-187

<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/8477>

Noreña, C. A. R., & de Castro Daza, D. P. (2013). La lectura en la primera infancia. *Revista Grafías*, 7-22.

<https://revistas.ucp.edu.co/index.php/grafias/article/view/1454/1460>

Pérez Saldaña, R. (2018). La importancia de establecer buenos hábitos y rutinas para potenciar la seguridad, la confianza y la autonomía personal en educación infantil.

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/32954/TFG-L2179.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Reyes Contreras, G. (2018). La importancia de fomentar la lectura en el nivel preescolar. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (agosto).

<https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/08/lectura-nivel-preescolar.html>

Ruiz, G. R. (2020). Marcas de la pandemia: El derecho a la educación afectado.

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108882>

Sanz Ponce, R., & López Luján, E. (2021). Consecuencias pedagógicas entre el alumnado de enseñanza básica derivadas de la COVID-19: una reflexión en torno a los grandes olvidados de la pandemia. *Consecuencias pedagógicas entre el alumnado de enseñanza básica derivadas de la COVID-19: una reflexión en torno a los grandes olvidados de la pandemia*, 149-166.

<https://www.torrossa.com/en/resources/an/4965266>

Valdivieso, L. B. (2000). Los procesos cognitivos en el aprendizaje de la lectura inicial. *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Latinoamericana (PEL)*, 27(2), 49-68.

<http://www.cuadernos.info/index.php/pel/article/view/25999/20869>

Zarzuelo, M. Á. (2020). El confinamiento de niñas y niños en España en 2020 por la crisis del COVID-19: Propuestas desde la Educación Social Escolar para la vuelta al centro escolar. *RES: Revista de Educación Social*, 30, 457-461.

https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/confinamiento_res_30.pd

Anexo 1. Encuesta al profesorado

<u>Encuesta al profesorado</u> <i>Consecuencias de la pandemia y el confinamiento en el proceso de aprendizaje de la lectura en el alumnado del primer ciclo de primaria.</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Curso en el que se imparte clases actualmente: • Centro educativo: 	
1. ¿Consideras que se produjo un retraso en el aprendizaje de la lectura durante el confinamiento en el alumnado de la primera etapa de primaria?	SÍ / NO
2. ¿Consideras que el alumnado disponía de recursos digitales suficientes?	SÍ / NO
3. ¿Facilitó el centro algún tipo de material para el desarrollo de la lectura?	SÍ / NO
4. ¿Consideras que la familia tenía los conocimientos necesarios para guiar al alumnado en el proceso de aprendizaje de la lectura?	SÍ / NO
5. ¿Consideras que en la mayoría de los casos había implicación familiar?	SÍ / NO
6. ¿Consideras que en la mayoría de los casos existía una rutina diaria de tareas?	SÍ / NO
7. ¿Observas descenso en el nivel académico después del confinamiento?	SÍ / NO
8. ¿Consideras que el profesorado tenía recursos suficientes para dar las clases?	SÍ / NO
9. ¿Consideras efectivas las clases en línea con el alumnado de esta edad?	SÍ / NO
10. ¿Consideras que el estado de ánimo del alumnado condiciona el aprendizaje?	SÍ / NO

Anexo 2. Encuesta al alumnado

<u>Encuesta al alumnado</u> <i>Consecuencias de la pandemia y el confinamiento en el proceso de aprendizaje de la lectura en el alumnado del primer ciclo de primaria.</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Curso: • Centro educativo: 	
1. Durante el confinamiento, rodea el número de días que practicabas la lectura a la semana	0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / 6 / 7
2. ¿Recibías ayuda de alguien en casa para trabajar la lectura?	SÍ / NO
3. ¿Te explicaba alguien de tu familia tus tareas?	SÍ / NO
4. ¿Tenías diferentes libros o cuentos en casa?	SÍ / NO
5. ¿Te gustaban los libros que tenías en casa?	SÍ / NO
6. ¿Tenías ordenador o tableta para realizar la tarea?	SÍ / NO
7. ¿Tenías una rutina para hacer las tareas cada día?	SÍ / NO
8. ¿Te resultó fácil atender a tu profesor/a en las clases en línea?	SÍ / NO
9. ¿Tenías en casa las mismas ganas de trabajar que en el colegio?	SÍ / NO
10. ¿Consideras que el estado de ánimo del alumnado condiciona el aprendizaje?	SÍ / NO